



Y DIGO YO....¿ DEPORTERÉY?

No pondré en duda que el fútbol es el deporte rey por la cantidad de gente que lo prefiere a niv el mundial. Desde los países mas pobres hasta los mas ricos, desde los mas fríos hasta los mas cálidos, no distingue razas, ni tamaños, ni clases sociales, es el deporte mas globalizado, mas cosmopolita, el que más pasiones despierta y el que mas dinero mueve alrededor del mundo. Es en definitiva el deporte estrella de la gran mayoría.

Joseph Blatter, desde la Presidencia de la FIFA, el organismo rector del fútbol mundial, aseguraba que "La codicia amenaza al deporte rey". Así, este alto mandatario se despachaba a sus anchas manifestando que "Ha llegado el momento de actuar y poner freno a los excesos, para proteger los cimientos de nuestro deporte". "El fútbol es hoy en día una industria que mueve miles de millones en todo el mundo. Por desgracia, la forma caprichosa en que el dinero ha circulado por el juego, reminiscencia de un capitalismo mal entendido y voraz, está produciendo consecuencias realmente perniciosas".

Para Blatter, "Unos cuantos clubes afortunados son ahora más ricos que nunca". Lo preocupante de esta situación es el hecho de que, con demasiada frecuencia, la fuente de esta riqueza se encuentra en algunos individuos con poco o ningún interés previo por el juego, que han llegado al fútbol para convertirlo en un medio al servicio de algún tipo de propósito oculto.

Actualmente, la FIFA posee un balance anual sólido y estable, y reinvierte directamente en el mundo del fútbol aproximadamente el 75 por ciento de los ingresos que genera. Sin embargo, Joseph Blatter, entiende que no puede decirse lo mismo de las 207 asociaciones miembro.

Lo cierto es que la gran mayoría de clubes han salido de la nada, se han colado en este deporte y se han dedicado a dilapidar en él cantidades exorbitantes de dinero. Lo que no entienden es que el fútbol tiene mucho más que ver con las bases que con los ídolos, más con el entretenimiento y las esperanzas de la mayoría que con la fama de los pocos de siempre, más con el respeto por los demás que con satisfacer la codicia personal, ya sea por adulación o por dinero.

Si no se hace nada por evitarlo, este dinero nuevo podría asfixiar un deporte que cuenta con más de 1.3 miles de millones de seguidores activos en todo el mundo. El carácter imprevisible que tiene su propia condición vital hace que el fútbol siempre constituya una inversión de alto riesgo. Como muchos otros sectores empresariales, sus activos no son bienes materiales, sino personas. Y las personas, como bien sabemos, están llenas de sorpresas. Por ejemplo, tienen huesos y esos huesos se fracturan.



Y digo y o también que es triste el espectáculo de jugadores dueños de una educación más bien básica, que están cobrando cifras multimillonarias. Es sencillamente una locura.

Actualmente, nos enfrentamos a una sociedad futbolística de potentados y desposeídos. Éste no puede ser el futuro del fútbol. El fútbol como expresión de juego tiene su cara y sello, en la alegría de un triunfo y en la decepción de una derrota. En la actualidad, el fútbol profesional está siendo acibillado por prácticas que, en el mejor de los casos, ponen en evidencia la cara más fea del fútbol de clubes y, en el peor, amenazan su existencia misma.

Pese a todo, los estadios se seguirán llenando de aficionados, en algunos casos incontrolados y en donde un control de alcoholemia les restaría puntos de por vida. Es fácil recordar la cantidad de salvajadas que son capaces de hacer.

Mientras tanto, otros deportes con muchísimo más riesgo, preparación y esfuerzo, siguen esperando su oportunidad para un mayor reconocimiento. Mientras tanto el fútbol, seguirá siendo el "deporte rey". ¡Que lástima!

abcgasparbarron@madridnoticias.es